



## CONFESIONES

LOS PODERES DE LA VIDA Y DE LA MUERTE ESTÁN EN LA LENGUA.

### Cada palabra que dices planta una semilla de vida o muerte.

Imagina que cada palabra que dices planta una semilla de vida o muerte. ¿Qué tipo de frutos cosecharás? Comerás del fruto de tus palabras. ¡Elige sabiamente!

### La muerte y la vida están en poder de la lengua; y el que la ama comerá de sus frutos.

Proverbios 18:21

### Di la Palabra de Dios, que es medicina para tu cuerpo, cuatro veces al día.

No permitiré que el diablo haga ninguna incursión en mi vida para tratar de robar, matar, y destruirme. La Biblia dice que ya he sido sanado, yo soy más que un conquistador, soy un vencedor. Estoy por encima y no por debajo. Dios quiere por sobre todas las cosas que mi alma prospere y que tenga buena salud. Estas no son solamente palabras; éstas son las promesas de Dios para mí. Él me ama, y Él quiere que yo sea tan victorioso en la tierra como lo seré en el cielo.

Estoy curado, y nada - nada - puede o va a tener éxito en mí. Únicamente lo que Dios ha plantado en mi cuerpo estará y permanecerá allí. Cualquier cosa que Dios no haya plantado, le ordeno dejar mi cuerpo en el nombre de Jesús. Ya he tenido suficiente del enemigo y sus ataques. Sostengo la Palabra de Dios y confío en Él plenamente. Solo Él puede hacerme atravesar victoriosamente mis circunstancias. ¡Solo Él! Ningún alimento, medicina, ni cosa hecha por el hombre puede hacer lo que mi Salvador ya ha hecho y seguirá haciendo por mí. Confiaré en Dios porque Él me ama.

El mismo Espíritu que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en mí, Su vida corre por mis venas, enviando curación a través de mi cuerpo.

El espíritu y la vida de la Palabra de Dios fluye en mí, limpiando la sangre de toda enfermedad y toda impureza.

Cuerpo, te ordeno que funciones normalmente, tal como mi Dios te creó para funcionar. Ningún arma contra mí prosperará. Porque el Señor es para mí, no hay enfermedad en mi contra.

Diariamente mi sistema inmunológico se hace más fuerte. Infundo vida a mi sistema inmunológico. Prohíbo la confusión en mi sistema inmunológico.

Cualquier célula que no promueva la vida y la salud de mi cuerpo se separa de su fuente de vida. Mi sistema inmunológico no permitirá que crecimientos anormales, bloqueos, ni nada extraño viva en mi cuerpo en el nombre de Jesús. Ninguna plaga puede acercarse a mí.

Todo lo que no haya sido plantado por Dios se disuelve y elimina de mi cuerpo en el nombre de Jesús. 1 Pedro 2:24 está en cada fibra de mi ser, y yo estoy vivo con la vida de Dios.

Jesús cargó la maldición por mí. Por lo tanto, prohíbo que ninguna maldición habite en mi cuerpo. La vida de Dios dentro de mí me hace fuerte y restaura mi salud.

Jesucristo me ha liberado de la ley del pecado y de la muerte, por lo tanto, no voy a permitir que el pecado, la enfermedad, el sufrimiento o la muerte me dominen. Solo me someto al Señor Jesucristo.

Pongo un límite alrededor de mi familia con la sangre de Jesús. ¡Ningún arma forjada contra mí puede cruzar su línea de sangre que me rodea! Ningún demonio derrotado desde el abismo del infierno me puede afectar o hacerme daño.



No tengo que inclinarme ante la enfermedad. La enfermedad tiene que inclinarse ante mí, porque el Espíritu de Dios vive en mí. Yo soy la justicia de Jesucristo. Él dice en Su Palabra que me ha dado el poder para vencer al enemigo. El diablo es derrotado, y Dios me dio esta victoria cuando Él derramó su sangre en la cruz.

Aunque camine por el valle de sombras de la muerte, no temeré. ¡Satanás, no tienes autoridad aquí y tienes que salir de mi vida y de mi cuerpo porque he sido redimido por la sangre de Jesús! ¡Yo ya no estoy bajo la potestad de las tinieblas, soy una criatura del reino de Dios!

La Palabra de Dios es más filosa que cualquier espada de dos filos, y más capaz de sanar que el bisturí de un cirujano. Las promesas de Dios son verdaderas y curan más que cualquier medicina. Estoy curado por Dios. Ya está hecho por mí.

**¡Amén en el poderoso  
nombre de Jesús!**